

El poder de la confianza

AL ESCRIBIR intento ponerle sentimientos al rostro de mi lector, al de usted. Hoy, le imagino preocupado, con ganas de comprender. Solo le puedo ofrecer mi opinión pero, sinceramente, no me la pida. Las verdades son matemáticas abstractas y medibles, en tanto que la Economía es humana y rebosa dudas, tantas como usted y yo a diario.

¿Qué como lo veo? Que para salir de la crisis necesitamos tasas de ahorro altas, tipos de interés bajos y un aceptable nivel de confianza en el consumidor. En la medida que los planes gubernamentales pivoten sobre esos tres aspectos, serán efectivos.

Permítame que le diga que la economía tiene una tendencia natural a estabilizarse. Las crisis provocan ahorro por precaución y este, al alcanzar determinadas cotas, genera liquidez y esta acaba provocando una reducción de los tipos de interés, lo que hace renacer la inversión y el consumo. Dicho de otro modo, una sociedad cuya economía no sufra deflación puede salir por sí misma del pozo. Mejor no hacer nada que hacer estupideces.

En esta línea, algunos Gobiernos barajaron fortalecer el sistema y quedar a la espera; pero dos elementos dinamitaron esa estrategia: Primero, que la crisis iba para largo y, segundo, que las ayudas



VENANCIO
SALCINES
DIRECTOR ESCUELA
DE FINANZAS

a la banca levantaron expectativas en los demás sectores económicos. Por lo que este plan dejó de ser una opción efectiva hace meses.

Dado que la tasa de ahorro se incrementa por sí sola, más o menos rápidamente, lo lógico era reducir los tipos de interés. Ya se ha conseguido. Entonces, ¿qué falta? ¡Falta la confianza! Y para alimentarla es necesario generar empleo.

Esta es la lucha actual.

Todos los Gobiernos tienen claro que el paro se combate en el corto plazo mediante inversiones en infraestructuras. Zapatero, acertadamente, las ha dirigido hacia la obra menor. ¿Su defecto?: Dar libertad a los municipios. Por el con-

trario, Merkel ha apostado por la educación y la investigación, por el ferrocarril y las autopistas. ¿Defectos? Al no priorizar la obra menor la inversión es menos efectiva para combatir el desempleo.

¿Y si bajan impuestos? Brown y Berlusconi reducirán el IVA. Está claro que no entienden la crisis o apuestan por el populismo. ¿Si bajan el IVA, usted

comprará más? Pues tampoco los italianos ni los británicos. Lo de Obama es diferente. Baja el IRPF para evitar la quiebra de miles de familias y, en la medida que lo consiga, eso aportará confianza al sistema. Justo lo que más falta hace: Dar confianza.

**«¿Qué falta?
¡Falta
confianza!
Y para
alimentarla
es necesario
generar
empleo»**